

SIEMBRA  
QUIEN  
SEMINARIO DE CELAYA

GENÉROSAMENTE  
COSECHARÁ  
CON  
ABUNDANCIA



# ADSUMUS

Revista del Seminario Diocesano de Celaya

[www.seminariodecelaya.com](http://www.seminariodecelaya.com)

No. 211

Año XIX

Enero 2012



*Nada más bello, que la vida que Dios nos da.*

## Director General

Pbro. José Jesús Patiño García

## Información

Omar Hugo Corona González  
Carlos Emmanuel González Ríos  
Felipe de Jesús Padrón Mares

## Distribución

José Daniel Flores Alvarado

## Colaboración especial

Equipo de voluntarias

“Gracita López López”

## Diseño gráfico

Pbro. José Jesús Patiño García

## Departamento de Internet

### Director

Pbro. José Jesús Patiño García  
Felix Ismael Hernández Sánchez

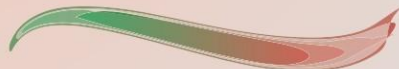
# ADSUMUS

“Estamos presentes”

Apartado Postal 585 C.P. 38010  
Tel. 01 (461) 611 5244 Celaya, Gto.  
Es un órgano informativo del  
Seminario Diocesano de la Inmaculada  
Concepción

# CONTENIDO

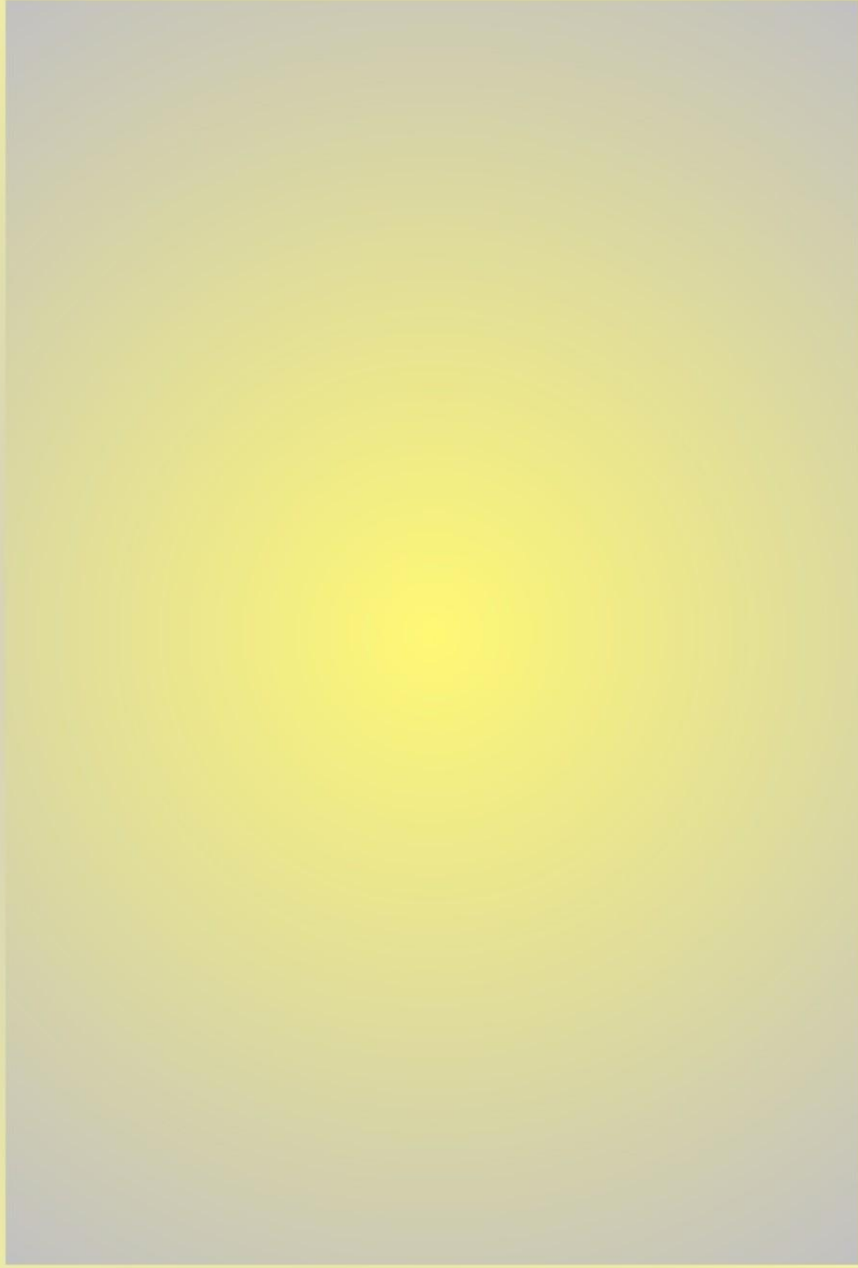
- 1 Editorial
- 2 Adsumus informa
- 3 Desde la Escritura
- 5 Humanizando al mundo
- 7 Familia, sé lo que eres
- 9 El camino del Cristiano
- 11 El Cristiano en la sociedad
- 13 Formación litúrgica
- 14 Hechos del Semi
- 19 Creer para entender...  
...entender para creer.
- 21 Vayan por todo el mundo
- 23 E-mail de Dios
- 24 Ejemplo para el Cristiano
- 25 Tema vocacional
- 26 Semillas
- 28 Adsumitos
- 30 Feliz cumpleaños
- 31 Nuestros Bienhechores



Nuestra portada  
de enero

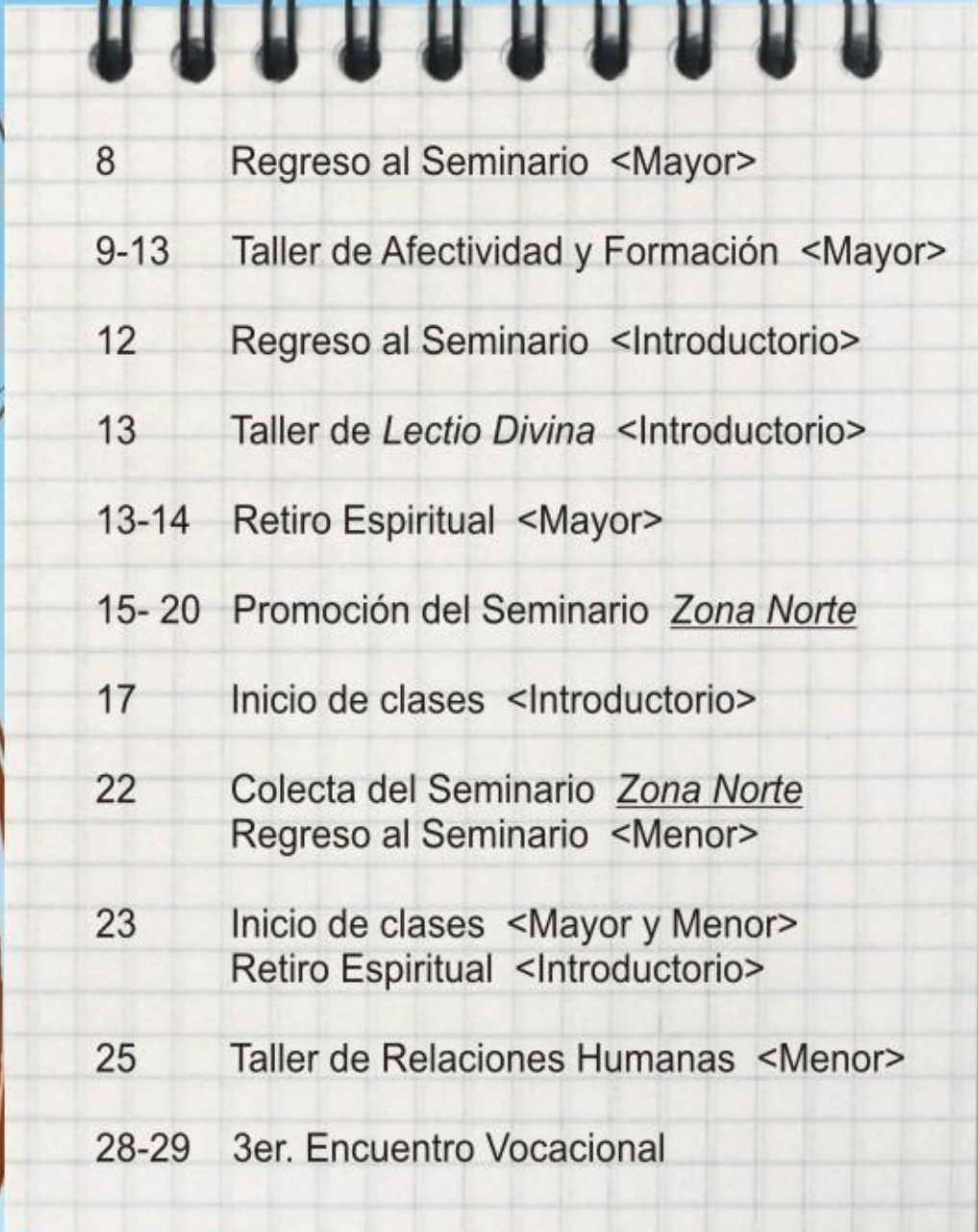


# Editoriali:



# ADSUMUS

## informa

- 
- 8 Regreso al Seminario <Mayor>
- 9-13 Taller de Afectividad y Formación <Mayor>
- 12 Regreso al Seminario <Introdutorio>
- 13 Taller de *Lectio Divina* <Introdutorio>
- 13-14 Retiro Espiritual <Mayor>
- 15- 20 Promoción del Seminario Zona Norte
- 17 Inicio de clases <Introdutorio>
- 22 Colecta del Seminario Zona Norte  
Regreso al Seminario <Menor>
- 23 Inicio de clases <Mayor y Menor>  
Retiro Espiritual <Introdutorio>
- 25 Taller de Relaciones Humanas <Menor>
- 28-29 3er. Encuentro Vocacional



# DESDE LA ESCRITURA

El discipulado y seguimiento de Cristo,  
un camino espiritual bíblico

Foto: Sidney Aníbal Espinosa Huerta



## Introducción.

Muchos cristianos se preguntan por su verdadera identidad y misión en el mundo, pues como iglesia estamos frente a desafíos que nos invitan a definir con claridad nuestra identidad y compromiso.

La globalización es una realidad inevitable, ésta es vista como un peligro y una oportunidad. Peligro de arrasar con todas las diferencias para imponer una norma universal pautada por los poderosos en todos los niveles para crear un orden universal sin rostro definido y alma unificadora.

Por otro lado, es una realidad a la que no todos se pueden insertar activa y positivamente. Sería un proceso dirigido por los poderosos para su propio beneficio. Entonces muchos son excluidos. Ésta situación exige ser afrontada con coraje.

¿Cómo evaluar el fenómeno de la globalización? Para una posible respuesta podemos ver la encíclica *Caritas in Veritate*, 42 (*“La globalización no es, a priori, ni buena ni mala. Será lo que la gente haga de ella. Debemos ser sus protagonistas, no las víctimas, procediendo razonablemente, guiados por la caridad y la verdad”*).

La globalización es también una oportunidad para ideales nobles de comunión, de solidaridad, de servicio sin

límites ni fronteras. Es una oportunidad de diálogo con una afirmación clara de la propia identidad y enriquecimiento de los aportes recibidos. Y para que la globalización no nos ahogue en un caos informe, es indispensable afirmar la propia identidad y ofrecer algo positivo para la construcción de un mundo unido. Entonces la pregunta es: ¿Cuál es la identidad del cristiano y cuál es su compromiso en la actual situación?

Por otro lado, se debe reconocer la progresiva descristianización del mundo moderno. Esto supone la afirmación de que haya existido una cristianización (lo cual no es cierto del todo). La cristiandad teocrática y eclesial de Europa fue cediendo al proyecto de la modernidad centrado en el hombre y la razón. Después hubo un intento de acercamiento y diálogo que culminó en el Vaticano II. El 7 de diciembre de 1965, el papa Paulo VI pronunció un famoso discurso, con el que parecía llegar la paz entre la iglesia católica y la modernidad. Entre otras cosas, aquí se decía:

+ Al analizar el significado religioso de este concilio, no hay que olvidar que éste se ha preocupado por analizar al mundo actual.

+ La iglesia necesita conocer a la sociedad que le rodea,

# El discipulado y seguimiento de Cristo, un camino espiritual bíblico

acercarse a ella, de comprenderla, de servirla y transmitirle el mensaje del evangelio.

+ La iglesia ha dirigido su atención hacia el hombre tributado admiración por él.

+ La iglesia ha rechazado los errores que le exigen la propia caridad y verdad, pero los hombres sólo son advertidos del error. Y se ha hecho del modo que, en lugar de diagnosticar las enfermedades (que debilitan los ánimos) se han introducido remedios consoladores. Por esto mismo, el Concilio se ha dirigido a los hombres no con presagios funestos sino con los mensajes de esperanza y confianza.

Tenemos que reconocer que la cultura no se cristianizó. El caso es que en muchos sectores se rechaza o se vuelve indiferente ante ella. Mientras en unos sectores se mantiene una religión vaga, por otros se pregunta sobre la posibilidad del proyecto cristiano y sus fundamentos.

Existe una religiosidad difusa que convive con otras formas de la postmodernidad. Hay verdadera ser de Dios y de valores trascendentales. En NMI, 53 es curioso que ante la secularización haya una gran necesidad de orar. Las distintas religiones presentan su propuesta de forma atractiva al hombre actual. El cristiano tiene que enseñar a

dónde nos lleva la relación con Cristo, y así dar a entender lo que significa el seguimiento con Cristo.

Tenemos que tener en cuenta los distintos desafíos que la realidad humana (desde la cultura y la historia) lanza a la vivencia cristiana. Tenemos que preguntarnos ¿Cómo podemos vivir nuestra identidad cristiana y qué podemos aportar, desde lo que somos para la felicidad, paz y bienestar de los pueblos?

Como intento de respuesta a todo esto hay muchas posibilidades desde la fe y la experiencia eclesial y personal. El documento de Aparecida, a modo de respuesta, reflexiona sobre el discipulado y el seguimiento de Cristo (fundamento del primero). Así, afrontar tales desafíos debidamente. El seguimiento de Cristo y el discipulado son parte del mismo tema, ellos parten de la misma experiencia vital e histórica, de adherirse a Jesús y comprometerse vitalmente en su proyecto.

Por eso mismo, el enfoque a tratar (del autor) será desde la Sagrada Escritura (especialmente desde el Nuevo Testamento). Y desde ahí necesario entender qué se entiende el discipulado y seguimiento de Cristo; pero no quedarse aquí, pues estas no son sólo palabras sino imágenes y paradigmas importantes.

# Humanizando al mundo

Desde su primera visita a México Juan Pablo II marcó pautas muy claras, sea en su modo de actuar como en sus propuestas para el mundo.

Pbro. Carlos Sandoval



Rompiendo todo paradigma, al llegar al pontificado, en 1978, Juan Pablo II dirige su hacia el Sur y hacia el Oriente del mundo, exceptuando un poco a Pablo VI, Juan Pablo II decide convertirse en un Papa peregrino, buscando siempre la cercanía directa de muchos pueblos, con el fin de confirmarlos en su fe, de ahí su presencia en tantas naciones.

Sus viajes no se reducen a visitas simbólicas a ciertos sectores o instituciones, se abre a la entera comunidad, incluso, con toda intención, va más allá de los ámbitos meramente eclesiales. En México saludado a millones de personas, de diverso índole, incluyendo periodistas que cubrían las notas, de los cuales algunos se denominaban ateos, pero que después muchos atestiguarían su conversión gracias al impacto que les ocasionó Juan Pablo II.

Otra muy decidida incidencia de Juan Pablo II fue la claridad y valentía en las relaciones diplomáticas. Para la primera visita del Papa a México, las relaciones entre la Iglesia y el Estado eran de lo más absurdo, pues siendo entonces católicos el 98 % de los mexicanos, resulta que el gobierno no reconocía a la iglesia, se le desconocía su personalidad; por lo cual tampoco existían relaciones diplomáticas entre el Gobierno mexicano y el Vaticano.

Más el Papa Juan Pablo II fue contundente, once años más tarde, regresaría a México con una confianza tal como si siempre hubieran existido las relaciones cordiales. Esto mismo haría después en Polonia donde expuso con claridad su inconformidad ante el yugo comunista del cual su pueblo natal no estaba de acuerdo.

Juan Pablo II, desde México muestra su atención predilecta por los países pobres. Así lo manifestó en Puebla ante los obispos de América Latina: "La Iglesia quiere manifestarse libre de frente a los sistemas opresores, para ponerse a favor solo del hombre... para así contribuir a evitar que los países fuertes usen su poder en detrimento de aquellos más débiles". Pero esta opción se vuelve más clara el siguiente día en Oaxaca. Ahí, el Papa se encuentra con indios y campesinos, a los cuales les habla desde el corazón, pues en ellos veía a los pobres del evangelio, presentes en todo el mundo; serán ellos un signo y un punto de referencia durante todo su pontificado.

Al llegar el Papa a Oaxaca, los obispos de la zona le entregan una copia del saludo que un indio le hará al siguiente día, el cual decía: "Tú has dicho que nosotros, los pobres de América Latina, somos la esperanza de la Iglesia, ahora, ve cómo vive esta esperanza". El Papa impresionado, se desvelará durante la



Desde su primera visita a México Juan Pablo II marcó pautas muy claras, sea en su modo de actuar como en sus propuestas para el mundo.

noche para ajustar el mensaje que ya tenía preparado, permitiendo que aflore su corazón, para hablarles, no solo a los pobres ahí presentes, sino a los pobres de todo el mundo: "... el papa quiere ser su voz, la voz de aquellos que no pueden hablar, o que son sometidos al silencio, quiere ser conciencia de las conciencias y les invitó a la acción, para recuperar el tiempo perdido que muchas veces es tiempo de sufrimiento y de esperanza no satisfecha...".

En este tema ya había levantado la voz Juan XXIII con la encíclica *Pacem in Terris* (1963) y Pablo VI con la encíclica *Populorum Progressio* (1967). Juan Pablo II dará seguimiento a sus predecesores con este pronunciamiento en Oaxaca y con muchos más, en los que pide al respecto un nuevo orden económico internacional; donde exige que el desarrollo de los pueblos pobres no lo sometan al libre arbitrio de un mercado entre desiguales. Pide también un pacto de seguridad alimentaria con fuerza jurídica (1987), y así otros pronunciamientos hasta llegar a la carta encíclica más significativa en este tema, *Sollicitudo rei Socialis* (1988). Esta carta será recibida en E.U. con mucho desagrado, pero sorprendentemente alabada en Moscú, esto debido a que el Papa afirma que la Iglesia quiere estar cerca de la población más pobre y que quiere tomar una actitud crítica frente al capitalismo liberal, así como ante el

colectivismo marxista.

A partir del encuentro con los pobres en México, como compromiso personal, además de sus pronunciamientos, Juan Pablo II decide que todos los donativos y otros regalos que él reciba en sus viajes serán destinados, entre otras cosas, para sostener un comedor de indigentes, que hasta la fecha reparte cientos de platillos todos los días en Roma y en otros lugares.

Finalizo esta sencilla reflexión con algunas frases significativas al respecto, que el Juan Pablo II pronunció en otros lugares: "A la luz de las palabras de Cristo, el Sur pobre juzgará al Norte rico" (Canada, 17 de septiembre, de 1984). "Siento siempre la tragedia de los pueblos oprimidos" (Australia, noviembre de 1986, conmovido por la condición de los aborígenes). "¿Hasta cuándo deberán soportar los hombres del tercer mundo el primado que los procesos económicos tienen sobre los inviolables derechos humanos? (Venezuela, 29 de enero de 1985). "Manténganse fieles a su rica cultura y su rica religiosidad" (Frase repetida en cada viaje África).

Sin duda, este primer viaje a México, así como los siguientes, fueron momentos de profunda reflexión; fueron la oportunidad para replantear el compromiso que la fe nos pone por delante, pues ésta exige acciones concretas que ayuden a la dignificación humana.



# Familia ¡Sé lo que eres!

¡SÉ SANTUARIO DE LA VIDA!

Pbro. Sergio Moctezuma

En este inicio de año que Dios nos ha concedido, estimado lector, te invito a que consideremos algo de la profunda riqueza que nos enseña la fiesta de Navidad que estamos celebrando: la excelencia del valor de la vida humana.

Iniciamos recordando que en la actualidad se promueve en nuestra sociedad una visión reductiva y hasta negativa sobre la vida humana: es lo que el Beato Juan Pablo II designaba enfáticamente como "cultura de la muerte" (cf. Carta Encíclica Sobre el Evangelio de la Vida, *Evangelium Vitae*, 25-III-1995, n. 21). Sin embargo, nos podríamos preguntar "¿en dónde se promueve esto pues yo no lo veo?" Sencillamente diré que estamos tan distraídos en salir adelante en el día a día de nuestras necesidades y problemas más inmediatos, que perdemos -por decirlo de algún modo- la visión de conjunto y también de profundidad de todo lo que pasa a nuestro alrededor (se nos forma como una "miopía" en la mente y en el corazón que nos impide ver con claridad lo que está pasando en la sociedad y lo que se nos está imponiendo poco a poco sin darnos cuenta).

No esperemos ver a alguien que nos diga de frente: "la vida humana es un fiasco, no vale la pena vivirla: ¡mátate!" ó "no queremos que nazca

en nuestra sociedad el nuevo ser humano que ha sido concebido en tu vientre: ¡asesínalo!" ó "ese anciano y ese enfermo son una carga y un estorbo: ¡quita la vida!", etc. El gran valor de la vida humana, de cada ser humano, no es atacado siempre de modo directo, sino que en la mayoría de ocasiones se ataca solapada y cobardemente, como "por debajo del agua"; y es precisamente por esto, que dicho ataque es más certero y eficaz de lo que imaginamos: en lo que vemos y oímos en la televisión o en la radio, en artículos de revistas o periódicos, en lo que enseñan en las escuelas y que designan como "educación sexual", en las leyes antivida que van infiltrando poco a poco en nuestra sociedad, en la proliferación del consumo de drogas y alcohol, etc. Y no hay que olvidar que esta "cultura de la muerte", esta denigración y desprecio por la vida de la persona humana, se refleja mucho más de lo que imaginamos en nuestra vida cotidiana; un ejemplo muy claro está en el hecho de que algunas personas, cuando se enteran de que un familiar o una amiga está embarazada, en lugar de felicitarle, piensan o hasta le llegan a decir: "¡y ahora qué vas a hacer!", "¡pero para qué te embarazaste, ya tienes muchos hijos!", "¡qué tonta fuiste al no protegerte!", "¡pobrecita de ti", etc.

# ¡SÉ SANTUARIO DE LA VIDA!

## Familia ¡Sé lo que eres!

Pues bien, apreciado lector, has de estar de acuerdo conmigo en que la celebración de la Navidad nos presenta con gran nitidez que la vida humana, sea quien sea y sean cuales sean las

circunstancias en las que se encuentre, goza de un valor, de una dignidad inigualable en el mundo: ¡No sólo hemos sido hechos a imagen y semejanza de Dios, sino que el mismo Dios se ha hecho Hombre! ¡Sí, el Hijo de Dios ha elevado la dignidad de la vida humana a un grado infinito, al hacerse un de nosotros: al ser concebido en el vientre de María Santísima, al nacer después de meses de embarazo como todos nosotros, al vivir en el calor de un hogar lleno de amor, al experimentar el proceso de madurez como todo adolescente y joven, al trabajar con sus propias manos, etc! Estos días de Navidad Dios ha estado gritando estrepitosa y tiernamente en nuestro corazón: "¡Reconoce, oh, hombre tu dignidad!"...

Es por esto, querido lector, que en estos días debemos reconocer la voz de Dios en nuestra



comunidad cristiana, en toda familia -y por tanto a tu familia-, para que se recobre el derecho y el privilegio de ser en la Iglesia y en el mundo un auténtico santuario de la vida (cf. EV 92); es decir, el ámbito donde se reconozca el valor sagrado de la vida humana,

de cada ser humano, desde su concepción, durante todo su proceso de desarrollo y madurez, hasta su ancianidad y término natural. Ahora más que nunca, urge que en los hogares de todos y cada uno de nosotros se trabaje con generosidad y sacrificio, por manifestar con obras de amor desinteresado y constante, a imagen de la Sagrada Familia Jesús María y José, cómo se debe reconocer, proteger y promover la dignidad de cada ser humano.

¿Cómo lograr esto? Por ahora, basta decirte con las palabras del documento arriba citado: "Es, pues, el amor que se hace gratuidad, acogida, entrega: en la familia cada uno es reconocido, respetado y honrado por ser persona y, si hay alguno más necesitado, la atención hacia él es más intensa y viva" (EV 92). ¡Hasta pronto!

# El Camino del Cristiano

Los 16 Documentos del Concilio Vaticano II  
Fruto del Espíritu Santo y la reflexión de la Iglesia

La finalidad pastoral del concilio, expresada ya por el Papa Juan XXIII en la encíclica *Ad Petri Catedram*, puso un interrogante sobre la calificación teológica de la doctrina expresada en los diferentes documentos.

No habiendo en los textos del Vaticano II ninguna definición dogmática (pues no era su intención proponer ninguna verdad de fe), sus enseñanzas no están revestidas de la infalibilidad. Sin embargo constituyen actos del magisterio solemne y exigen de los fieles una adhesión interna y externa. Admite sin duda grados según la importancia atribuida por el concilio a cada uno de los documentos.

Las Constituciones Dogmáticas ocupan el vértice de la escala; en ellas se exponen principios de carácter dogmático, que en muchos casos ya han sido propuestos infaliblemente por la Iglesia, o se enuncia una doctrina firmemente arraigada.

Los Decretos se ordenan a poner en práctica los principios generales asentados en las constituciones (gobierno de las diócesis, vida y ministerio de los presbíteros, renovación de la vida religiosa, apostolado de los seglares, etc).

Las Declaraciones pretenden sólo iluminar desde el punto de vista de la doctrina cristiana algunas cuestiones de especial actualidad.

Estos son los nombres de los documentos:

## CONSTITUCIONES.

- Sacrosanctum Concilium  
4 de diciembre de 1963  
Constitución sobre la Sagrada Liturgia
- Lumen Gentium  
21 de noviembre de 1964  
Constitución dogmática sobre la Iglesia
- Gaudium et Spes  
7 de diciembre de 1965  
Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual
- Dei Verbum  
18 de noviembre de 1965  
Constitución dogmática sobre la divina revelación



# Los 16 Documentos del Concilio Vaticano II Fruto del Espíritu Santo y la reflexión de la Iglesia



*El Camino del Cristiano*

## DECLARACIONES.

- **Gravissimum Educationis**  
28 de octubre de 1965  
Declaración sobre la educación
- **Nostra Aetate**  
28 de octubre de 1965  
Decreto sobre la relación de la Iglesia con las Religiones no cristianas
- **Dignitatis Humanae**  
7 de diciembre de 1965  
Declaración sobre la libertad religiosa

## DECRETOS.

- **Inter Mirifica**  
4 de diciembre de 1963  
Sobre los Medios de Comunicación Social
- **Unitatis Redintegratio**  
21 de noviembre de 1964  
Decreto sobre el Ecumenismo
- **Orientalium Ecclesiarum**

21 de noviembre de 1964  
Sobre las Iglesias Orientales  
Católicas

- **Presbyterorum Ordinis**  
7 de diciembre de 1965  
Decreto sobre el ministerio y la vida sacerdotal
- **Ad Gentes**  
7 de diciembre de 1965  
Decreto sobre la acción misionera de la Iglesia
- **Apostolicam Actuositatem**  
18 de noviembre de 1965  
Decreto sobre el apostolado de los laicos
- **Christus Dominus**  
28 de octubre de 1965  
Decreto sobre el oficio pastoral de los Obispos en la Iglesia
- **Optatam Totius**  
28 de octubre de 1965  
Sobre la Formación Sacerdotal
- **Perfectae Caritatis**  
28 de octubre de 1965  
Sobre la Adecuada Renovación de la Vida Religiosa



## El valor de la vida humana.

Que tal amigos lectores estamos comenzando este nuevo año y con él muchos proyectos están a la puerta de nuestra vida. Hoy es tiempo

de comenzar con ánimo y espíritu renovado. El tema que hoy nos ocupa es "el valor de la vida humana" y es preciso comenzar trayendo a la mente el contexto actual, en el que el valor de la vida humana se encuentra en una situación crítica, es decir, el valor de la vida humana a pasado de ser absoluto y objetivo a subjetivo y relativo. De tal manera que se toma la vida como objeto de juicios en el que según las circunstancias tiene o no tiene valor.

El problema de fondo creo sin lugar a duda que se trata de una reducida y por lo tanto falsa comprensión del hombre, ello trae consigo el relativismo con el que puede ser considerada la vida humana. El reduccionismo pone a la persona en la balanza de los sentimientos y proyectos egoístas del hombre mismo. Lo que el hombre



no sabe es que la vida humana tiene un valor propio que ni el hombre más poderoso del mundo, ni el sistema de gobierno "a la vanguardia", y mucho menos subjetivas leyes,

pueden destruir.

Son cuatro los presupuestos antropológicos que sustentan una correcta visión del hombre, es decir, cuatro pilares básicos sin los cuales la concepción y visión que se haga del hombre es incorrecta, o mejor dicho, falsa. Los presupuestos son: 1.- la peculiar dignidad de la persona humana, 2.- unidad sustancial de la persona humana, es decir, cuerpo y alma, 3.- la vocación del hombre al amor, la máxima aspiración del hombre es la donación total y plena y 4.- el dinamismo de integración de la persona humana, es decir, los elementos dinámicos que constituyen el ser del hombre.

Quisiera detenerme con especial atención sobre el primero de los cuatro presupuestos citados porque en éste se encuentra la respuesta que buscamos ante la

# El valor de la vida humana.

pregunta ¿de dónde le viene el valor a la vida humana? La respuesta comprende cuatro elementos sencillos:

Primero, el valor de la vida humana y su dignidad. El primer lugar le viene de ser la creatura por encima de todas las creaturas de la tierra y esto es nada más y nada menos que por su inteligencia capaz de conocer la verdad de Dios y su creación, por su voluntad que le hace libre en sus elecciones y además por su conciencia, este lugar por el que Dios habla y el hombre atento escucha su voz.

Segundo, el hombre es el único ser amado por Dios en sí mismo. El amor de Dios es tan grande que sin importar la miseria humana nos ve con amor infinito y nos toma como parte de sí y nos transforma en seres nuevos capaces de su amor. Muchas cosas creo Dios y las doto de su sabiduría pero a ninguna le ama como ama al hombre.

Tercero, solo el hombre está llamado a vivir en la

comunión con Dios. Por el bautismo hemos sido incorporados a la vida de Dios, a ser sus hijos. Por el Espíritu Dios ha habitado en nosotros y por este mismo Espíritu nos une íntimamente con Él.

Y cuarto, la dignidad de la vida humana está en ser imagen y semejanza de Dios. Estos elementos hacen de la vida humana un valor absoluto, que no esta al vaivén de las circunstancias culturales, políticas y mucho menos económicas.

El valor de la vida humana está finalmente, en ser un proyecto amoroso de Dios.





## Sacramento de la Confirmación **parte II**

Felix Ismael Hernández

¡Querido Lector! Te propongo que no sigas adelante sin antes detenerte un poco para leer este pequeño artículo. En esta ocasión concluiremos de revisar y adentrarnos un poco en el sacramento de la confirmación y ver lo que se desprende de él, sobre todo en los documentos del Concilio Vaticano II y resaltando la idea que se maneja de éste, respecto a la conexión íntima que tiene con el Bautismo y con la Eucaristía.

Hay muchas figuras que nos pueden ayudar a entender dicha relación de estos 3 sacramentos. En una de ellas, podemos poner el Bautismo como el sacramento por el cual nacemos a la vida; la Confirmación, en cambio, nos prepara para la lucha; la Eucaristía, finalmente, es el alimento que nos hace sostenernos y permanecer firmes en esta lucha diaria, como auténticos soldados de Jesucristo.

Se debe aclarar que a diferencia del sacramento del Bautismo, nunca se ha considerado el sacramento de la Confirmación como necesario para la salvación escatológica, pero tampoco se puede decir que sea opcional, ya que su recepción es necesaria para la plenitud de la gracia bautismal. (Cfr. CEC. 1285). A tenor de esto, una diferencia que encontramos también entre el Bautismo y la Confirmación, es que este último sacramento se centra más exclusivamente en el Espíritu que habita entre nosotros y dentro de nosotros. Además, ofrece una oportunidad a la comunidad de celebrar los dones y la presencia del Espíritu como ésta se manifiesta en la vida de los iniciados. Por todo esto, es importante que en la Confirmación no nos fijemos exclusivamente en el individuo que recibe el sacramento pues

aunque pareciera obvio que ellos son el centro, no hay que olvidar que es toda la asamblea la que celebra el sacramento. Esto mismo nos debe de llevar a aquéllos que ya estamos confirmados, a recordar nuestras responsabilidades adquiridas.

Aunado a esto, no hay que perder de vista que la iniciación cristiana está íntimamente unida al proceso de conversión. De tal manera que, si no hay promesa de conversión de parte de los padres y padrinos (cuando el candidato es niño), o si no hay evidencia de conversión del candidato adulto, la Iglesia tiene el deber de posponer la celebración, la cual si se realiza en ese estado, sería una mentira y un abuso del sacramento. Por eso mismo, es importante atender la preparación del candidato (Cfr. CEC. 1309), en la cual toda la Iglesia (dígase papás, padrinos, sacerdote, catequistas, fieles en general y el mismo candidato) debe de estar involucrada e interesada.

A raíz de esto, habremos de decir que el problema real del sacramento de la Confirmación, según el autor Adam Kovanagh, no es tanto "a qué edad se ha de celebrar el sacramento", sino más bien "qué es la conversión y cómo fomentarla".

Para finalizar te invito a reflexionar acerca del sacramento de la confirmación, que quizá ya has recibido: ¿Has tomado este sacramento como un término, o como lo que verdaderamente es, un comienzo? ¿Cómo has dado testimonio del Espíritu Santo que has recibido? Como soldado de Cristo ¿cuáles son las armas que tienes para seguir esforzándote en tu combate espiritual?

# Seminario



Del día 5 al 16. Exámenes semestrales



Novenario a la Purísima Concepción, que culminó con la Eucaristía presidida por el Obispo, y un día de convivencia entre toda la comunidad Seminario



Cena navideña en la cual en la cual el vice-rector del Menor, Pbro. Luis Miguel dirigió el brindis.



# Menor



Con María y José, recorrimos un camino de esperanza, y con ellos, vivimos la alegría de la llegada del Hijo de Dios



Día 18. Con alegría vivimos la convivencia con nuestros padres de familia: pastorela, villancicos, piñatas, juegos, la Eucaristía y el sustento material que nuestros papás trajeron para compartir.

Felices vacaciones y un año 2012 lleno de alegría en Cristo



# Seminario Mayor



Día 2. fin del sementre.



Día 5. iniciaron los exámenes semestrales



Día 7. Vigilia solemne por el XXVIII aniv. de la sección del Seminario de la Adoración Nocturna



Día 8. Solemnidad de la Inmaculada Concepción, Patrona del Seminario



Día 2. Desayuno de toda la comunidad Seminario



Día 11. visita de las reliquias del beato Juan Pablo II



Día 8 convivencia deportiva entre los Seminaristas de las tres secciones



Día 18. Convivencia con padres de familia.



Felices vacaciones en familia

Un nuevo año, una nueva oportunidad para responder a Dios con generosidad.



# *El taller de Teatro del Seminario Mayor por la Zona Norte de la Diócesis*

## La ciudad de Dolores Hidalgo



## La ciudad de San Luis de la Paz



# “ Creer para entender... entender para creer”

## Tanto tienes, tanto vales.

Daniel López García



¿Alguna vez se ha puesto a pensar lo pequeña que es la casa? Me refiero al que llamamos planeta Tierra. Una de las características tan singulares y a la vez tan simple del ser humano es la de poder voltear hacia arriba; cuando dirigimos la mirada por encima de nuestra cabeza, por encima de la copa de los árboles, más allá de la cima de las montañas, incluso, por encima de las nubes; no podemos menos que sentirnos pequeños, casi insignificantes. ¡Qué pequeña es la casa! Y que pequeños sus moradores. Hoy, con ayuda de la ciencia y la tecnología podemos, no sólo asombrarnos, sino, quedarnos con la boca abierta, cuando nos asomamos por el lente de un telescopio de grandes alcances, pues resulta que el traspatio de nuestra “pequeña casa” es algo muy parecido al infinito –por poner un calificativo exagerado– pues resulta que en él hay varios planetas más grandes que nuestra “pequeña casa”; que giramos alrededor de una estrella no muy grande que llamamos Sol, y que sin embargo es miles de veces más grande que todos los planetas que giran en torno suyo, incluido el nuestro. Pero eso no es todo, hay más allá en ese gran traspatio, cientos, miles, de estrellas (soles) incluso más grandes que el nuestro que componen una galaxia, y un poco más allá, a la derecha o quizá a la izquierda, -¿cómo saberlo en semejante inmensidad?- hay una millonada de galaxias, quizá, dos o tres millonadas, el potentísimo telescopio ya no dio para más. ¡Que pequeña es la casa!

Otra característica no menos fascinante que la de ver para arriba es la de poder ver para a dentro. Me explico, puedo dar un vistazo rápido hacia mí mismo y darme cuenta de la maravilla que soy como ser, un ser muy complicado por cierto, en el aspecto psíquico, es decir mental, las innumerables funciones simultáneas que desarrollan el cerebro y todo el sistema neuronal para hacer surgir un pensamiento; en lo emocional, la gran cantidad de procesos químicos que se desencadenan con un sentimiento; y, qué decir del sistema orgánico y biológico, mi conciencia no alcanza a registrar las muchísimas funciones vitales que mis órganos realizan de manera “automática” como el que mi corazón late ininterrumpidamente veinticuatro horas al día, trecientos sesenta y cinco días al año, por los años que dure mi vida, de igual manera los pulmones inhalan y exhalan, los intestinos, los riñones etc., etc. los microscopios no alcanzan a hacer visible el exagerado número de miles y miles de células de que está compuesto mi cuerpo, cómo cada una de ellas desempeña una tarea insustituible, cómo van muriendo y naciendo nuevas células a cada instante al grado que mi constitución celular se ha renovado varias veces desde que comencé a existir hasta ahora sin que yo lo haya notado siquiera.

La ciencia es uno de esos grandes recursos de los que nos valemos para

# Tanto tienes, tanto vales.

entender y en cierto modo, adueñarnos de nuestro entorno y, en ocasiones por qué no decirlo, para echarlo a perder. Por ella, por la ciencia, hemos vislumbrado de manera general el dinamismo de nuestra pequeña casa y en conciencia tendríamos que confesar, que mientras más hurgamos en la intimidad del misterio de la vida que mora en ella, menos entendemos. Porque esa inmensidad hacia afuera de la que hemos hecho mención no es menos complicada que la pequeñez que mora hacia dentro de la casa y hacia dentro de los habitantes. Se me ocurre la imagen de un Algo Sustentador de lo de afuera como de lo de adentro, organizador del universo como del organismo, del macro y del micro-cosmos, de otra manera no me puedo explicar cómo es posible que exista lo que existe.

A la fecha, se han elaborado un número exagerado de teorías científicas y otras, más bien, fantásticas, que quieren explicar el origen, el cómo y el por qué del orden y de la vida, sin embargo habrá que decir que entendemos muy poco y quizá nada. El hombre en su afán de entender se ha olvidado quizá de lo más importante: la vida es un don, un don que sólo puede venir de Dios. Si hasta ahora el hombre no ha entendido, cómo es que el universo se expande constantemente en un orden perfecto, cómo es posible que en un planeta insignificante, en comparación con el resto de los planetas, haya surgido el milagro tan

singular de la vida, o cómo es que de la unión de dos gametos minúsculos pueda surgir una nueva célula viva, humana, si no lo ha entendido, es quizá porque el que es la Causa y Sustento de todo lo que conocemos trasciende infinitamente al hombre, quien también existe y vive gracia a él (Dios).

Sí, la vida es un don de Dios, es más, es una participación del ALIENTO divino. Ante ello sólo queda unirse al salmista: "Cuando contemplo en cielo, obra de tus manos; la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él; el ser humano, para darle poder? Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies". (Sal 8).

Existe hoy en nuestra cultura materialista una sentencia que refleja muy bien el pensar popular y un tanto desvirtuado de nuestra sociedad: "Tanto tienes, tanto vales". Muy bien lo podemos aplicar, sin temor a equivocarnos, con respeto de la vida: tanta vida tienes, tanto vales. Una vida dada por Dios, un poco inferior a los ángeles, coronada de gloria y dignidad. ¿Cuánto valoras tu vida; cuánto respetas la de los demás?

# Vayan por todo el mundo...

## Mensaje de Navidad del Papa Benedicto XVI

**“Feliz Navidad, y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, en las familias y en todos los pueblos”, fue el saludo el Pontífice en lengua española.**

Os anuncio una gran alegría...: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor» (cf. Lc 2,10-11). Esta noche hemos escuchado de nuevo las palabras del ángel a los pastores y hemos revivido el clima de aquella



Noche santa, la Noche de Belén, cuando el Hijo de Dios se ha hecho hombre y, naciendo en una humilde gruta, ha puesto su morada entre nosotros. En este día solemne resuena el anuncio del ángel, que es también una invitación para nosotros, hombres y mujeres del tercer milenio, a acoger al Salvador. Que los hombres de hoy no duden en recibirlo en sus propias casas, en las ciudades, en las naciones y en cada rincón de la tierra. Es cierto que en el milenio concluido hace poco, y especialmente en los últimos siglos, se han logrado tantos progresos en el campo técnico y científico; son ingentes los recursos materiales de los que hoy podemos disponer. No obstante, el hombre de la era tecnológica, si se encamina hacia una atrofia espiritual y a un vacío del corazón, corre el riesgo de

ser víctima de los mismos éxitos de su inteligencia y de los resultados de sus capacidades operativas. Por eso es importante que abra la propia mente y el propio corazón a la Navidad de Cristo, acontecimiento de salvación capaz de imprimir renovada esperanza a la existencia de todo ser humano.

«Despiértate, hombre: por ti, Dios se ha hecho hombre» (S. Agustín, Serm., 185). ¡Despierta, hombre del tercer milenio! En Navidad, el

Omnipotente se hace niño y pide ayuda y protección; su modo de ser Dios pone en crisis nuestro modo de ser hombres; su llamar a nuestras puertas nos interpela, interpela nuestra libertad y nos pide que revisemos nuestra relación con la vida y nuestro modo de concebirla. A menudo, se presenta la edad moderna como inicio del sueño de la razón, como si la humanidad hubiera salido finalmente a la luz, superando un periodo oscuro. Pero, sin Cristo, la luz de la razón no basta para iluminar al hombre y al mundo. Por eso la palabra evangélica del día de Navidad – «era la luz verdadera, que alumbraba a todo hombre» (Jn 1,9) – resuena más que nunca como anuncio de salvación para todos. «Realmente, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (Const. Gaudium

# Mensaje de Navidad del Papa Benedicto XVI

et spes, 22). La Iglesia no se cansa de repetir este mensaje de esperanza reiterado por el Concilio Vaticano II, concluido precisamente hace cuarenta años.

Hombre moderno, adulto y, sin embargo, a veces débil en el pensamiento y en la voluntad, ¡déjate llevar de la mano por el Niño de Belén, no temas, fíate de Él! La fuerza vivificante de su luz te alienta a comprometerte en la construcción de un nuevo orden mundial fundado sobre relaciones éticas y económicas justas. Su amor guía a los pueblos y esclarece su conciencia común de ser "familia" llamada a construir vínculos de confianza y de ayuda mutua. Una humanidad unida podrá afrontar los numerosos y preocupantes problemas del momento actual: desde la acechancia terrorista a las condiciones de pobreza humillante en la que viven millones de seres humanos, desde la proliferación de las armas a las pandemias y al deterioro ambiental que amenaza el futuro del planeta.

Que Dios que se ha hecho hombre por amor al hombre aliente a todos los que trabajan por la paz y el desarrollo integral en África, oponiéndose a las luchas fratricidas, para que se consoliden los procesos políticos todavía frágiles y se salvaguarden los más elementales derechos de los que están sumidos en trágicas situaciones, como en Darfur y en otras regiones de África central. Que lleve a los pueblos latinoamericanos a vivir en paz y concordia. Que anime a los

hombres de buena voluntad en Tierra Santa, en Irak, en Líbano, donde, aunque no falten signos esperanzadores, éstos han de ser confirmados por comportamientos inspirados en la lealtad y la sabiduría; que favorezca los procesos de diálogo en la Península coreana y en otras partes de los Países asiáticos, a fin de que se superen las divergencias peligrosas y, con espíritu amistoso, se alcancen los logros de paz que tanto esperan sus pobladores.

En Navidad nuestro espíritu se abre a la esperanza contemplando la gloria divina escondida en la pobreza de un Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre: es el Creador del universo reducido a la impotencia de un recién nacido. Aceptar esta paradoja, la paradoja de la Navidad, es descubrir la Verdad que nos hace libres y el amor que transforma la existencia. En la noche de Belén, el Redentor se hace uno de nosotros, para ser compañero nuestro en los caminos insidiosos de la historia. Tomemos la mano que Él nos tiende: es una mano que nada nos quiere quitar, sino sólo dar.

Entremos con los pastores en la choza de Belén, bajo la mirada amorosa de María, testigo silencioso del prodigioso nacimiento. Que Ella nos ayude a vivir una buena Navidad; que nos enseñe a guardar en el corazón el misterio de Dios, que se ha hecho hombre por nosotros; que nos guíe para dar al mundo testimonio de su verdad, de su amor y de su paz

*Vayan por toda el mundo...*



# **MAIL DE DIOS**

**¡Hijo mío! Porque te quiero, te doy, y te seguiré dando la vida.**

**Tú no la pediste, soy Yo quien la doy para que vivas en mi amor, juntos disfrutar del regalo más grande, el Amor.**

**Cosa tan exquisita, que nos permite vivir en una íntima comunión.**

**Tu eres parte de mí, y Yo soy toda tu vida.**





# *Ejemplo para el Cristiano*

## Santo Tomás de Aquino

Nació hacia el año 1225, de la familia de los condes de Aquino. Estudió primero en el monasterio de Montecassino, luego en Nápoles.

A los 18 años, contra la voluntad del padre y hasta perseguido por los hermanos que querían secuestrarlo, ingresó en la Orden de Predicadores, y completó su formación en Colonia donde tuvo por Maestro a San Alberto Magno, y después en París. Mientras estudiaba en esta ciudad se convirtió de estudiante en profesor de filosofía y teología. Después enseñó en Orvieto, Roma y Nápoles.

Suave y silencioso (en París lo apodaron "el buey mudo"), gordo, contemplativo y devoto, respetuoso de todos y por todos amado, Tomás era ante todo un intelectual. Continuamente dedicado a los estudios hasta el punto de perder fácilmente la noción del tiempo y del lugar: durante una travesía por el mar, ni siquiera se dio cuenta de la terrible borrasca y el fuerte movimiento de la nave por el choque de las olas, tan embebido estaba en la lectura. Pero no eran lecturas estériles ni fin en sí mismas. Su lema, "contemplata aliis tradere", o sea, hacer partícipes a los demás de lo que él reflexionaba, se convirtió en una mole de libros que es algo prodigioso, más si se tiene en cuenta que murió a los 48 años.

En efecto, murió en la madrugada

del 7 de marzo de 1274, en el monasterio cisterciense de Fossanova, mientras se dirigía al concilio de Lyon, convocado por el B. Gregorio X. Su obra más famosa es la Summa theologiae, de estilo sencillo y preciso, de una claridad cristiana, con una capacidad extraordinaria de síntesis. Cuando Juan XXII lo canonizó, en 1323, y algunos objetaban que Tomás no había realizado grandes prodigios ni en vida ni después de muerto, el Papa contestó con una famosa frase: "Cuantas proposiciones teológicas escribió, tantos milagros realizó".

El primado de la inteligencia, la clave de toda la obra teológica y filosófica del Doctor Angélico (como se lo llamó después del siglo XV), no era un intelectualismo abstracto, fin en sí mismo. La inteligencia estaba condicionada por el amor y condicionaba al amor. "Luz intelectual llena de amor - amor de lo verdadero pleno de alegría" -cantó Dante, que tradujo en poesía el concepto tomístico de inteligencia - bienaventuranza.

El pensamiento de Santo Tomás ha sido durante siglos la base de los estudios filosóficos y teológicos de los seminaristas, y gracias a León XIII y a Jacques Maritain ha vuelto a florecer en nuestros tiempos. Y tal vez particularmente actuales, más que las grandes Summae, son precisamente los Opúsculos teológico -pastorales y los Opúsculos espirituales.



# Tema Vocacional:

## La fe, compañera en la misión.

José Daniel Flores

¡Estimado amigo de nuestra revista! Te saludamos con gozo en este primer mes del año 2012, deseamos cumplas, con la ayuda de Dios, todas tus expectativas.

En el número anterior analizábamos cómo el Señor nos da la vida por amor y, además, a nosotros los hombres, puesto que nos ha creado a su imagen y semejanza, nos ha brindado la gran capacidad de amar. Pero ese amor no debe ser egoísta; antes bien, debe ser un amor que nos lleve a comunicar al prójimo la Buena Nueva.

Es por eso, que el día de hoy te invitamos a reflexionar a cerca de la fe. Ciertamente, muchas veces se habla de ella, pero en ocasiones no le prestamos mucha atención, ya que se piensa que es una virtud difícil de alcanzar.

No obstante, es la virtud, sí, teologal, pero no con muchas complicaciones para adquirirla; basta adherirte a Dios, creer en él, en su infinito amor, misericordia y bondad.

Y esta virtud es sumamente importante, ya que de alguna manera, ya sea en el matrimonio, como soltero, en la vida religiosa o siendo sacerdote, el Señor invita a difundir su Palabra. Pero ante esto, no estamos solos, él nos apoya, mejor dicho, es él quien dirige la empresa.

De manera que, lo único que como enviados de Dios nos corresponde es adherirnos a él, para que nos muestre el camino a seguir, su voluntad, y por ende sepamos actuar según sus designios en su obra salvadora.

Para lograr desempeñar ese papel, es necesario también creer en el mundo, en las personas que lo habitan; debido a que son ellos los que van a recibir ese mensaje divino por mediación nuestra, y de algún modo, eso los debe llevar a aumentar su amor a Dios, corrigiendo el sendero si fuera necesario.

Y ¿por qué la fe es parte esencial en este proceso de dar a conocer su Palabra? Su relevancia se puede ver de manera muy clara y lógica, lo cual indicaría que si se va a comunicar a la Buena Nueva, se tiene que confiar en ella.

Pero también, por otro lado encontramos, que en ese intento habrá fracasos, caídas, tropiezos, y que si no estamos bien cimentados en Aquel que es la Roca, luego entonces, puesto que confiamos en nuestras solas fuerzas, se vendrán abajo esas ganas de seguir contribuyendo en el plan de Dios.

Que así pues, la Virgen María, que fue la primera creyente, ruegue al Señor por nosotros, como lo hizo en las bodas de Caná; y que nos conceda la humildad para hacer lo que su Hijo nos pida.

# Semillas

Querido amigo lector, le doy gracias a Dios y al Consejo editorial de la revista Adsumus que me dan la oportunidad de compartir mi inquietud vocacional con usted.

Mi nombre es **Luis Gerardo Bárcenas Escamilla**, nací el 11 de agosto de 1996. Soy el segundo de cuatro hijos del matrimonio del señor Juan Gerardo Bárcenas y la señora Brenda Escamilla.

Sólo contaba con 13 años de edad cuando sentí el llamado, algo me comenzó a inquietar después de que fui invitado por mi hermana y mi tía a un retiro para jóvenes. Poco era el interés por la vida tan apegada al templo, no me interesaba nada de esta vida, fue después de esta experiencia cuando comenzó dentro de mí, algo que no se explica, pero agradable.

Desde ese retiro, me llamó la atención la vida de los sacerdotes... en adelante, teniendo eso en mente, decidí incorporarme al grupo de acólitos de la parroquia La Sagrada Familia, allí conocí al padre José Juan



cruz González, quien en ese entonces era vicario, ahora se encuentra en roma estudiando, oremos por él. El padre Juan fue quien me ayudó a ir clarificando el sendero por donde tenía que responder a esta inquietud.

Asistí a algunos de los eventos que la Pastoral Vocacional organizó para jóvenes inquietos por la vida sacerdotal... posteriormente viví la experiencia del Pre-Seminario, días de grados recuerdos, al final me aceptaron y decidí entrar a formar parte de las filas del Seminario.

Doy gracias a Dios, al padre Juan, a mi familia y todas aquellas personas que forman parte de esta experiencia con Cristo que se ha ido enriqueciendo día a día.

Sólo me resta dirigirme a los jóvenes que sienten escuchar la voz de Cristo, dense la oportunidad y abran su corazón al único que les puede orientar, pues es él quien los está llamando. No pierden nada con intentarlo, solo corren el riesgo de cambiar su vida para siempre.

# Semillas

Soy José Ramón Ramos, nací el 2 de febrero de 1991. Soy el menor de 8 hijos del matrimonio de Efrén Vargas Ramos y Angélica Ramos Gómez. Soy originario de la comunidad de “La Gavia” municipio de Cortazar, Gto. Mis estudios de primaria, secundaria y preparatoria, los realicé ahí mismo, en dicha comunidad.



Puedo decir que fuera de los sacramentos, nunca tuve algún acercamiento con lo relacionado a la religión, fue hasta los 19 años (más o menos) cuando sentí a Jesús más cerca de mi vida, no porque Él no estuviera conmigo, sino que era yo el que no lo veía. A partir de ese momento, me ocupé en conocer la palabra y la vida de Jesús.

Después de terminar la preparatoria, mi vida no tenía ninguna meta, no había algo que me moviera, y Jesucristo empezó a ser ese algo, por tanto, lo tenía presente en todas mis actividades, en mi relación con los demás, cuando trabajaba, en fin, se convirtió en mi mejor amigo. Sin embargo, aún con todo esto yo no sentía la inquietud por el sacerdocio de una manera fuerte. Sí quería conocer este ministerio pero no era una opción primordial para mí.

Fue así como asistí al Pre-Seminario 2011 sin saber con exactitud a lo que iba, me gustó muchísimo y me acerqué aún más a Dios, pero mi respuesta seguía siendo un “no”. La duda me perseguía, cuando terminó esta experiencia, estando en casa con mi familia, surgió la gran inquietud de entrar al Seminario y responder a la llamada que estaba sintiendo. Expuse mi caso a los encargados de la Institución y finalmente fui aceptado.

Ahora me encuentro en la etapa del Curso Introductorio, llenándome de experiencias gratas, esperando así reafirmar mi respuesta con el Señor, dejándome guiar por Él para que dirija mi vida.

Como pueden ver, todos los llamados son diferentes, pero tienen como centro al Señor, que nos llama desde distintas circunstancias y realidades. A nosotros sólo nos toca dar un “Sí” y dejar que Dios nos conduzca.

Yo invito a quien sienta que el Señor lo está llamando a que pierda el miedo. Dios no nos abandona, al contrario, siempre nos ayuda, Él nos ama, sólo hay que darle nuestra total confianza.

# Servidor del Altar

La limpieza en la presentación personal es muy importante para desempeñar con decoro el ministerio en la liturgia. Como monaguillo tu te has de preocupar por traer limpio y bien planchado tu traje, no porque te lo recuerden una y otra vez, sino porque eres consciente del servicio que prestas. Es a Cristo mismo, y a Él lo mejor.

Hay de monaguillos a monaguillos. ¿tu de cuales eres?

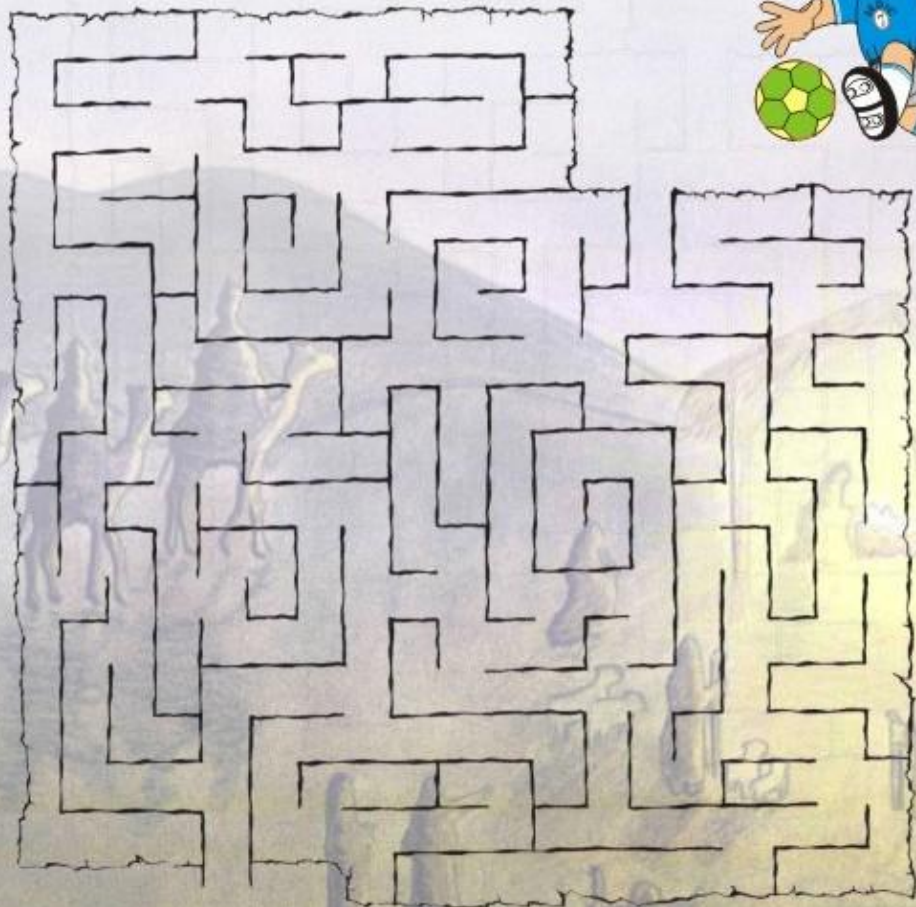


...Y solo son algunos.  
Tú busca ser de los mejores, estando limpio desde el interior hasta en lo externo.



# RINCÓN DE ADSUMITOS

FELIZ AÑO AMIGUITO. AYÚ DALE A ADSUMITOS  
A ENCONTRAR EL CAMINO QUE LO LLEVA A BELÉN.  
Y JUNTOS ADOREN AL NIÑO



# FELIZ CUMPLEAÑOS



Erick Daniel  
12



Cesar Ricardo  
26



Erick Josué  
27



Genaro armando  
29



*Sacer  
con  
a im  
suo  
Pa*  
Dominica de Maria  
Hna. Marcela  
17



Felix Ismael  
9

Eladio  
11

Juan Pedro  
15

José Benito  
28



Secretaria  
Lidia  
26



Pbro. José Jesús  
2



Pbro. Gonzalo  
10



Diác. José Manuel  
12



Pbro. Felix  
14

# Nuestros Bienhechores

Gracias por ser parte del Seminario. Gracias por tu generosidad...

Dar es el mayor potencial del ser humano, Dios nos creó con la capacidad de vivir en comunidad y de ayudarnos así los unos a otros.

El nacimiento y subsistencia del Seminario ha sido siempre gracias a la Providencia divina que se manifiesta en la generosidad de los fieles. Cada una de las paredes de nuestra institución ha sido levantada con la aportación que día con día, mes con mes, año con año, nos hacen favor de dar nuestros queridos bienhechores. De esta manera entendemos la gran labor que juega el pueblo de Dios en la formación de los futuros sacerdotes. Cada vocación sacerdotal es obra de todo el pueblo de Dios que con sus oraciones y su aportación económica van dando vida al corazón de la Diócesis para que este pueda seguir latiendo y mostrando el amor de Dios en sus frutos.

Es por eso estimado lector, que el día de hoy te queremos invitar a que sigas colaborando en la formación de los sacerdotes que el día de mañana administrarán los misterios de Dios. Tú puedes hacer posible que Dios se siga haciendo presente en medio del pueblo por medio de los sacerdotes. Te invitamos a que sigas siendo parte del

seminario apoyando de las siguiente manera: en primer lugar, con tu oración que es el fundamento de toda vocación y de toda actividad humana; en segundo lugar, cooperando en la colecta que se realiza a favor del seminario en cada una de las parroquias y en tercer lugar, participando en la rifa en favor de la misma institución.

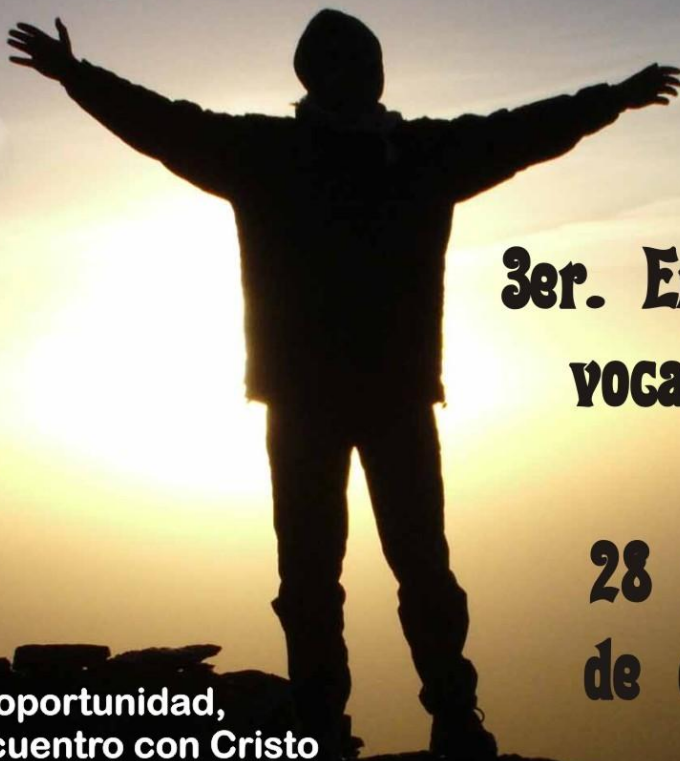
Seguros estamos que Dios recompensará cada uno de los esfuerzos y la ayuda que prestes para la formación de los seminaristas. "Roguemos juntos al Dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos, para que cada vez sean más personas las que lo sigan y lo amen." De antemano agradecemos la ayuda y atención prestada para nuestro Seminario. Dios pague tan grande generosidad y los bendiga siempre.



# SEMINARIO DIOCESANO

ATENEO EDUCATIVO DE FORMACION INTEGRAL

## ¿Sacerdote yo?



### 3er. Encuentro vocacional

### 28 y 29 de enero

**Date la oportunidad,  
y vive un encuentro con Cristo**

**infórmate en**

Seminario de Celaya

Margarita 801

Tel. 461 611 5244

[vocacionescelaya@hotmail.com](mailto:vocacionescelaya@hotmail.com)

